

COMA INDUCIDO



ELIAS CHAIN ALFARO

ELÍAS CHAIN ALFARO

COMA INDUCIDO

*Periplos
&
Peripeccias*

*Como editorial alentamos la
circulación infinita de cada
texto, rechazamos la apropiación
del conocimiento y el lucro
interesado en la venta de libros.
Por esto con nuestro trabajo
artesanal buscamos entregar
libros de buena calidad y a bajo
costo.*

COMA INDUCIDO

Elías Chain Alfaro

1° Edición Marzo 2018

Xilografía portada realizada por Miedo

Edición realizada por Tijeras Turkas y Periplos & Peripecias

Diagramación y encuadernación realizada por Periplos & Peripecias

Impreso en Lo Hermida

Santiago, región chilena

A quienes transitan la locura.

Uno.

No ceder cuando el desierto se come tus pasos y los espejos se trizan entre vertientes.

No ceder cuando se rompe el cuerpo enterrado en las plazas y los niños hacen piruetas en la cuerda floja.

No ceder. El abismo se tuerce catapulta y el salto del viento se revuelve en las entrañas como llanto.

No ceder, que la vida es más vida y la fuerza nace de un impulso etéreo, magnificente como dios caído de bruces en la acera, enterrado en el mundo como sentido de feria.

No ceder, que la locura es un espanto que nos regala conciencia, un tramo de intuiciones ciegas perforando la pena

la gran PENA inútil

de los bastos universos cerebrales
de los crepitares deleitantes del porvenir.

No ceder

que el nombre se desencripte en las cavernas

y la luz se haga en las sinapsis de tierra.

Dos.

Qué nos detiene
un sorbo de calamidad
quién nos ahorca
un ciego más en tu lengua desgastada
quién nos pregunta
un cáncer de papeles pequeños
cortados en triángulos casi perfectos.

Se buscan títeres y copias en la plaza pública
de improviso
me vienen a buscar de mi reposo.

Lamo su fina bota para que me deje salir
¡SE NIEGA!
Vuelve sobre mi pecho y cortante se extiende
en el último suspiro me deja correr.

Tres días caminando solo por el pasillo
bebo de mi propio líquido seminal.
Suenan detrás de mi nuca los pasos de él
que camina amargo y solitario
conoce el sumergirse de mis ojos.

Calma azul
cama de un viento espectral
sucio invierno
el sonido del sauce me hace sospechar
los dedos masacrados en mis últimos cantares

me hieren
me funden
pero conservo mi tono de voz.

Susurra el viejo en mi espalda
-Te ha llegado carta de tu ulterior carmesí-

La recibo, de destinatario nada, de remitente en letra
manuscrita: "Carta de un desconocido".

«Ocho de noviembre de mil novecientos sesenta y seis.

Engendro:

*Escribo en tu nombre mis pasos, reduzco en tus posas
negras mis hojas. Canto a lo innombrable en tu
designio. Niño eras, niño eras cuando te olvidé, ahora
sé lo que serás. Te encuentro en un tiempo de cristal,
entre poesías y un retrato de Enrique Lihn, una máscara
de hierro y Jesús amarillo apuntándonos con el dedo.
¿YA NO CORRES CON TU CÁMARA AL NEUMÁTICO QUE CUELGA DEL
ÁRBOL?*

Se despide atentamente con vehemencia y cautela.

Presencia descrita.»

* * *

Vil cauce
desmoronando mi flujo
atormentando cenizas en mis rodillas
con la camisa deshilachada
y los zapatos manchados de blanco.

No me dejo sostener
y mi carne se asoma al balcón,
me timan por mil vasos de agua.

Se vierte en tu forma mi designio
y nacen alabanzas esculpidas en hambre de frutal.

Y del futuro él no sabe
solo me mostró las hojas.

Tres.

El cuerpo tiene una corona que no la tiene la vida,
se posa un pájaro en ella bebiendo cefalea

gimiendo por los impulsos de un pensamiento que ha
quedado solo.

El pensamiento mira al pájaro de frente, éste
convulsiona por los toques de materia cerebral.

El pensamiento llora la salvia divina con la que olvida
el hombre.

El pájaro se posa en sí mismo, lo delicado de sus pies
lo vuelve hoja seca.

El hombre calmo mira a su alrededor
la hoja cae del parrón.

El pájaro se posa en tu mirada como un suspiro de
cable,
con la pregunta de caminos desérticos, donde el humano
succiona lejanía mirándose con miedo.

Tal vez la angustia sea un conflicto pequeño burgués, pero el hombre existe fuera de la materia, como un suspiro de la conciencia frente a un paso, una atracción gigante de la tierra a su centro, el centro de la tierra, donde otro sol lo vuelve todo color acción.

Cuatro.

Abrir el horizonte como niño mirando la silla.

La vida es la suma de todos los juegos
no se puede atacar y defender a la vez.

El útero le baila al espíritu
la libertad de reconocerse.

El trabajo mastica tu pensamiento
como el arte te da impresiones de verdad:

Hazte cargo, responsable de tu niñez
autor de tu nacimiento.

Tu cuerpo trágico de gestos
es la causa de la separación
auto-conciencia de destrucción
AUTODESTRUCCIÓN
de la esencia
como cargas de camello triste.

Todo es tu negación
tu cauce es el mar atormentado
conocimiento de engrama.

Mil almas gimen de culpa
y tú quieto eres el más valioso movimiento
gritan las nebulosas en tu cuna
-¡Tu cuerpo marchito es el poder!-

Dios me ha dejado solo en la ciudad
las montañas descienden a buscarme a mí
¡YO! Amo de mi existencia, precursor de mi libertad.

Suministro de vida la carne que engendra ya muerta
como espora de planta machacada.

Dispuesto a pisar la realidad
besando el universo
jugando con la razón toda mi conciencia
de NATURALEZA MUERTA.

Cinco.

CONCIERTO EN MI CONSÉPTIMA

Concretiza el acto del futuro
ciego de un ojo comiéndose las uñas detrás de una
puerta.

INTENSIDAD de perro en miel
más fuerte y repicando en los últimos compases
SE GASTAN LOS SOLES A LO LEJOS.

Un viento espectral se come mis aullidos
-¡Hasta la tierra!-
Sin tocar las muecas de tu figura
así me acerco
un eco de resonar tangible
tan acariciado como el vientre de tu madre.

¿LO VES?
Caerse de la escala
sube como un trompo de bronce
dendrita por dendrita resistiendo
pequeños voltajes

transformando

delicadamente el viento

todos al

unísono

piedra por piedra en su mano.

Seis.

Escribo un número par
parte por parte
de lo ínfimo hasta el cuerpo pasado
me obligo a mirarlo
se mueve maquínicamente hacia el vacío
lo soplo sin que fije su peso
lo describo como sueño de otro.

Y cuando impulsivo busca quietud
lo transmuto
en órgano pregnante.

Siete.

DEDICATORIA AL OLOR DE LOS DEDOS

Mi presencia gotea de sitio
cosas y cosas del ánimo.

El animal se divide
se describe a sí mismo.

Mientras Otro lo narra de frente al futuro
sudando un fruto de cosechas ANACRÓNICAS
tal fulgurante como la ATARAXIA
tan mínimo como nosotros dos.

Ocho.

REFLEXIÓN ESPEJO

Cuan hondo es ser cuerpo
antes dejado al azar
entre los muebles caoba de luz artificial
me sorprendo de los dedos tocando mis manos
de cómo se enfrenta la vida
sabrosa y repleta de gestos.

Me miro compuesto y entregado a la tierra
como un trozo furtivo de las acequias del goce
y me siento a reflexionar
como un juego de papá
donde los trigos se estiran en los pies
recorriendo el camino.

-La llamada continua de mi conciencia etérea-

¡Oh! Gorriones del techo
millones de ellos enredados en mi pelo
preguntando casi desesperados
por los rincones de mis fríos pero fructíferos días de
invierno.

Mis labios arremetidos como lobas en jauría
entre los locos que lejos
como gorgoteos se agolpan

y me miran.

Ese Yo vuelve sobre sí mismo
despedazándose con el pasar de los hombres
que se distorsionan como en un cuadro de Giacomo Balla.

Y soy nuevamente alegre
como la flor parida de los océanos orientales
sin conocer sus saltos ni vergüenzas
contento de no deberle nada

A ESE

A ESE que voluptuoso y cálido se asoma por el ventanal
acongojado de azul
asesinándome detrás de las palabras
-Aunque jamás daña nada-

Y se asoma desde el ventanal
y se sumerge en los libros

los desordena

y

lo veo recostado

lo veo nuevamente recostado

con la cara larga entrometida en el pecho

con sus soplidos

sus soplidos de hombre

gimiendo cuentos

gigantes cuentos

desmoronándose a preguntas

Y

SE DESATA

SE DESATA

SE DESATA

un conglomerado mayor a todas las partes posibles
mayor que una intención de fuga
aunque minúsculo como las patas de un insecto.

El espejo en mí se vuelve fuego
delicado como la caricia de una hoja de papel
rosando la comisura del espacio.

Nueve.

He caído lejos
donde los besos no me alcanzan
y todas las cosas se ensimisman
los pechos se expanden
y trastabillo mi paso
pues la cojera no me es ingenua.

El vacío se entretuerce en mi sistema nervioso
ADVIENE LA NADA
y la fisiología ya dio sus respuestas.

Soy uno entre las luces derramado como fuente y vasija
soy uno entre las sillas
sin tener donde posarme
soy uno entre mis dientes
que se caen en el futuro imperfecto.

Soy uno con el miedo que definitivamente se hace el
duro.

La poesía me sobrecoge
se vuelve absoluto
encarama mis voces y se hace de mis sienes.

-¡SUENA EL TELÉFONO!-

Mi hermana me recuerda que el camino se bifurca
la siesta de la tarde siendo la misma de ayer se
repite.

* * *

Vuelvo a tener la angustia pútrida después de un año
el tiempo se vuelve fijo; fijo entre mis memorias
fijo entre mis memorias
fusiladas
como hombre en el paredón frente al saber imberbe:

¿Y quién dará su último paso?

Es Raskolnikov del tiempo presente.

Es el asesinato de Plotino.

El suicidio de un hombre común.

Es el ascetismo sin mesías.

¿Un bello sueño de anarquía?

Diez.

Escucho a un discípulo de Heidegger y entiendo su
vocablo:

CAMBIAR LA ANGUSTIA POR RISA.

Frente al sin sentido simplemente alegría
frente al abismo una carcajada del vientre.

Once.

El sentido es frágil, cosmogonía de un revoltijo
juegos asomándose con indecisión por la coronilla del
cráneo.

El sentido es FRÁGIL FRÁGIL
frágil como escupitajo al cielo
entrometido entre las flores secas de este escritorio
o un sobresalto de la noche inundada de llantos
llantos crepusculares, hijo de símbolos
el mundo partido y el pájaro de artificio
un NO arrebatado al unísono.

Pues escuchen bien lo que os digo: EL SENTIDO ES
FRÁGIL.

Más vale cuidarlo, mimar sus dendritas en nuestro seno,
hacer de su historia un espejo de ciego
dejarlo reposar entre las mamparas del vicio
pues es innombrable el dolor que trae su escondite.

El temblor se hace de nuestro entendimiento
y la cúspide nos permite temer a la caída
¡Levanta la cabeza ingenuo!
Superfluo animalito de bandada
lánzate de cara al futuro
despeina las entrañas
encarama el temor escombroso
desparrama las vertientes
ensucia los templos con tu pulso.

Yergue el rostro y camina hacia la vida
adelante sin desbaratar el sí mismo
regalando el fuego a los pies
sumergiendo las palabras
en las riberas del rebaño
transformando la existencia en porvenir
masticando los pensamientos con las encías de un viejo
haciendo jolgorio de los olvidos
amando lo incomprensible
desarticulando los sexos
lanzando gemidos
haciéndose del claro.

Descansa cuando sea necesario
y acepta lo que se engendró como sombra
ríndele tu cuerpo y déjate escapar
pues la trampa se hace de nosotros
como un ciempiés atolondrado
comiéndose las hojas al azar
siendo naturaleza y besos.

Descansa
que el pasado se altere
y
el sentido tome su pose de vago risueño
y
se muevan nuevamente los girasoles

y te alienten con sus miras

fugaces.

Doce.

Quiero ser una montaña sin miedo a la muerte
repartida en la existencia
habitando los cielos
con la firme potencia enterrada en los mares
desparramando ríos
alojando ermitaños
despedazándose de lluvia en lluvia
gesticulando ciudades.

Ser los Andes y el Kilimanjaro
el Himalaya y el pequeño montículo de tierra
en las manos del HOMBRE-MUJER-NIÑO.

Trece.

El alma se corrompe
se aleja de sí misma
vuela entre los hormigueros
se encumbra en las raíces.

El miedo no me deja solo
el miedo se come mis entrañas
me divide y me asecha
y corro de casa en casa
de país en país
buscando ayuda
pidiendo otro como YO.

Y me calmo pues la calma siempre viene.

Y el DESPERTAR me toca la puerta
y mis aturdidadas extremidades tiemblan
el cuerpo se corrompe
la cúspide toca mis arterias.

Escapo de un león enjaulado
de una tropa asesina de cuerdos
y los cuadernos son rayas
los sonidos levantan cicatrices
y el mundo se agranda y se agranda
y la pieza me achica y me achica.

Parece de papel el exterior

se hace de fuego el pensamiento
y son como monstruos las ideas.

Y me calmo pues la calma siempre viene.

Catorce.

Detona un silencio cerca de mi cuerpo, el crujir de mandíbula un reloj, las bandadas de golondrinas oscurecen los puños y retornan sobre la cama chocando en sus talones.

Hombre y mujeres fotografiados desde Santiago centro hasta el Hotel Abismo.

* * *

Escribes como árbol yoico, incrustado en las cavernas de tus ojos. El errante se acerca con delicadeza, cambiando las justificaciones por segundo, amenazando con quedarse quieto.

* * *

NO EXISTE arrebató en el instinto de la flecha, pensamiento biológico atestado de vida, succulento como martillo de frutas.

Me encomiendo a la disgregación. Los jóvenes dan gracias desde los últimos impulsos ELÉCTRICOS agazapados por sus miedosas vacunas, por sus juegos impregnados de culto, cultos de cable, cables de carne.

* * *

El CAOS es una esperanza ambigua, es el límite de un frasco pequeño rebasado de esencias. El CAOS es un atentado poético y poiético auto/s encaramándose en las cumbres del cielo.

Pequeñas niñas unidas a gas son lanzadas por el ESTADO, fulminando sus cuerpos con el único respiro posible, antes del bostezo.

Nos atacan con risa, mientras por debajo de la mesa se acumulan los ejércitos, los hombres escondidos mantienen su mirada directo en los pies del siguiente, con el mentón apoyado en su pecho.

* * *

CALCULAR parece un desprecio cuando las ánimas se escapan de la voz, saliendo directo por el paladar, recogiendo su acción a simples ÉUSTILOS y EUDIÓMETROS evolucionando con supuestos sabios EURÍTMICOS, complejos lapidadores de etnias y sobre todo de seres impuntuales sin raza y sin olvido.

DESPRECIAR la ciencia con su acto EUGENÉSICO, despreciar lo ético con tintes metafísicos.

Amar a los enclaustrados
móviles y eufóricos de pensamiento

de EXABRUPTOS.

* * *

Caen los pocos desperdigados
como *ALTAZOR*
de baile en baile
recogiendo mandíbulas de LEÓN
arrastrando segmentos de tierra
comiéndose las uñas entre la fuerte brisa
trastocando

LOS PASOS VACIOS

de los mundos

olvidando sus escritos
Despreciando la FLECHA
¿LA FLECHA? - ¡LA FLECHA!-
Asta del pie.

Asteroide perdido de los SERES
entropía común de los tiempos
canto en memoria de lo ex - humano.

* * *

LA MUERTE SE HA VICIADO
como el ojo occidental
como el PATRIARCADO romano
acabando en vidrieras.

LO MODERNO FINALIZA
se desoculta el secreto de lo igual
AMOR de instante
entre REDES REDES REDES
como ARAÑAS subcutáneas
ahora floreciendo en lo simple y cotidiano.

Amar las venas con distancia
alejándose cuando los mares se oscurecen.

-Tac Tac-

¡Los golpes certeros de un clavo!

En las palmas en los empeines

sin fuerza

Creciendo en un PODER destinado a vivir sin YO,

Quince.

La cabeza pesa como un órgano moderno
los árboles almáticos cuelgan de sus cuellos.

Sensible se gasta al roce de una lija real
tan aguda como el soplo de un pequeño niño a lo lejos.

De ida el pozo se vuelve conciencia
un viejo galope de verdad desenterrada.

-LOS BESOS MUJER LOS BESOS-

Se hablan entre los pasillos
y tú desnudo buscas el teatro triste
aparecido hace milenios en la trizadura de la sombra.

Dieciséis.

Volver al encuentro de uno mismo
cuando las religiones atacan de forma certera
buscar un camino de lucha
cuando la comodidad revuelve mi cráneo
volver a *Los Vagabundos* de Gorki
cuando la errancia oscurece mis pasos
volver como extranjero en todas partes
repartiendo oraciones por los pasajes de feria.

Así me lo paso, durmiendo doce horas por día
tomando té y flores de los más esotéricos rincones.

El tiempo ataca con amorfo disfraz de recuerdo
la incertidumbre me cala la esperanza
y las palabras se esconden
detrás de las murallas de esta casa.

Se expande el techo
y la rebeldía queda marginada a los premios de interés
doscientos asientos de materia podrida
y UN SOLO CUERPO dominado y sin acción
pura teoría en forma de crisol
que estanca el flujo natural de mi conciencia
cuando se agolpan los dolores a mi paso
y levanto la piedra una y otra vez con asco y sin fe
con la angustia como expresión de luz
radio por donde se percata el infinito.

La escritura que funde sensaciones,
un terreno baldío donde se posan golondrinas
mojadas de lluvia ácida.

Tres historias con espasmo de ciprés.

¡Actúo a convulsionar!

Mi captación reflejo lo vuelve real
me lo pregunto como UN HECHO
y el más fundido de los hombres se escapa de mi lado
en busca de azar
hacia la puerta entreabierta de Eón.

Y la ETERNIDAD aparece
como amiga de mi infancia
buscando lo redondo en el roce de mis dedos
y se encarama se encarama se encarama
la quinta esencia
con olor a obrero
la tarde de represión
los niños desde el parto al cuello
desde el cuello al nuevo movimiento.

Continúa todo
larga edad tardía
y los barcos laten aguardando lo arcaico.

Diecisiete.

-1

Avanti

detrás de sus máscaras no queda nada de ÉL
¿NADA?

Un gusto radical por el juicio
un golpe letal al espíritu del otro.

-¡Muévete kilómetros de hueso!-

Jóvenes sabios se comen las uñas en la berma
la tranquilidad les segrega la espina dorsal.

Titilan sus terminaciones nerviosas
y la casa noética se pierde de sitio
¡La persiguen por Corrientes!
Un librero se aloja en lo alto.

Es el mareo de una capacidad ingenua
o un escéptico de huidas paranoicas.

Dieciocho.

Cuando el mundo sea más redondo
y los pasos se miren delicados
HABRÁ AGUJEROS EN LA NUCA DEL PEQUEÑO ZORZAL
y yo defenderé sus últimos suspiros.

Diecinueve.

Besar la muerte se parece al invierno.

Tardío da sus hojas con velocidad

sus ejes tambaleándose.

Una caída del viento me toca la frente

pareciera una forma de estar vivo.

* * *

La pobreza es real como clavos en el imán

una atracción incontable.

-Y los vanguardistas lo dejan de lado-

Comiendo en buena mesa y con temblores de cuello.

¿De dónde viene esa angustia inconclusa

que me hace pensar en la cuenta de mis respiraciones?

¿De dónde viene tanto amanecer desolado?

Donde estirarse parece un milagro.

¿De dónde trago la rabia de tanta conciencia inmunda?

La que derriete mis hombros

en la tormenta del nervio provincial.

¡CAIGAN! ¡CAIGAN!

Violentos caigan

y no dejen que los racionales coman sus pies

ustedes simplemente CAIGAN

detrás de sus besos
con la

FE DE GOLIAT
Y
UNA AMAPOLA DE EQUINOCCIO.

ENTRÉGATE a esos hombres venidos al mundo
aunque su poesía sea el cáncer
y arrastren gemelos disfuncionales.

¡CAIGAN! ¡CAIGAN!

Violentos caigan

con una roca encendida por ALMA

con la voluntad cierta de golpear

a quien interrumpa su sueño.

Veinte.

-.¿A dónde voy?...¡¡Socorro!...a dónde voy?..

Me dice De Rokha.

Lo repito sin reconocer mi voz

perdida entre los pasajes de manos ensangrentadas.

Acudo a la bibliomancia y regurgitando veo la gran

so/su/ciedad

roída por la prohibición

donde mirar por la ventana es un signo de locura.

Veintiuno.

VOCES CONCRETAS PARA FURGONES DE GENES

Un coloquio de tipos medio fruncidos
con los calcos marcados en la mesa
un olor profundo a FLAÑO.

Cuantificadas ya las voces, se arrancan
son los mismos pero cambiados
arriba de las ruedas
una por cada uno de los pies.

→HOMBRE TRISTE:

Nuevamente aquí en la cáscara mal ubicada.

→EL QUE ESCRIBE:

-VOCES CONCRETAS PARA FURGONES DE GENES

Un coloquio de tipos medio fruncidos
con los calcos marcados en la mesa
un olor profundo a FLAÑO.

Cuantificadas ya las voces, se arrancan
son los mismos pero iguales
arriba de las ruedas
una por cada uno de los pies.-

→HOMBRE TRISTE:

-Nuevamente aquí en la cáscara precisa.-

Veintidós.

He esculpido un cuerpo y no sé cómo nombrarlo
los seres se discurren en el abismo
los gritos pordioseros de tu hálito
se devuelven a mis sienes.

Los tristes dan cátedra en lo alto del cosmos
mientras los juegos se cambian por letras
detrás de tu nuca antes del pensamiento.

AFUERA corre un río de razones
ADENTRO un susurro de dios
AFUERA corrientes eléctricas
ADENTRO un espejo con la sombra de tu sombra.

Muecas secas de insomnio y un gusto sabroso a fiebre
¿Cuántos son los del carruaje?

NOMBRES

NOMBRES

NOMBRES de los últimos principios del verso.

CANTOS

CANTOS

CANTOS de viento inmune al yo enmascarado.

-Tanta cháchara para decir que estamos viendo el cielo-

CRUJIR DE MANIJA

un salto

dos formas grotescas.

Veintitrés.

Somos la periferia de la periferia
hijos de la dictadura hecha flujo.

Mi cuerpo transitando en faldas
entre los gritos de los vagabundos de la cuadra.

Qué más da preguntarse por la existencia
son tus trozos que impregnan los caminos
asediando otras tierras.

Inmigramos buscando desierto
y nos encontramos en pleno Parque Chacabuco
de frente con el túnel
la señora que duerme con el grito de los perros
acurrucada en forma cenital debajo de la autopista
donde además está la pileta pública
quince pesos el día.

Somos la periferia de la periferia
buscamos perdernos aferrados a la revuelta
en la geografía límite desencajada de realidad
fracturando la imagen de lo Uno.

Y

¿La Nada como fundamento en medio de LATINOAMÉRICA?
Los pacos te asedian y te conversan
y mi amigo sentado en el tanque de agua toca la
guitarra mirando el devenir.

Así se construye el habitar:

Perdiéndose a golpe en los carachos de los niños
hociconeados de tierra
infectados de hambre pidiendo el beso triunfal.

Y los pastas en los huesos
y qué más da
de huesos son.

A veces se paran en la entrada de la casa
y te meten conversa o piden plata para la
rehabilitación
o un encendedor medio malo, después ni te saludan.

Así es Capital Federal
un cúmulo de exorcismo banal
medio galope medio enamorado
y en el puterío coreano hacen fiesta.

Veinticuatro.

Nunca se sufre toda la vida
somos más rápidos que un dictamen
y el festejo no se conquista.

Alegato de sonrisa detenido en las riberas
arremetido en las cuestas
VALPARAÍSO y BUENOS AIRES
puerto y anarquía.

Aparece el duelo y callamos,
bebemos la sangre.

Un silencio momentáneo
antes que nuestra lógica grabe la cinta.

Dicen por ahí:

-Pucha que sabe a café el sabor del saber-
Se hace anécdota el recuerdo del delirante.

Me deslizo
entre el Barrio Puerto
y Parque Chacabuco
entre el mar y el río entre el río y el mar.

VALPARAÍSO y BUENOS AIRES
puerto y anarquía.

Y en la puerta de la casa
un olor putrefacto del recycle
y un montón de bicicletas.

Y lo que es yo
me acurruco al son de la mañana
y me busco otro viajecito
a lo Aniceto Hevia.

Veinticinco.

Entrada en la plegaria
se filtra el sinsentido de las reglas.

¿Cuánto más por conocer?

¿Cuánto más por doler y sufrir?

Arde mi grito ¡POETA!

Llueve el llanto fraternal.

¿Cuánto más hace falta esperar?

Pues resigno mi cronología, ya mi futuro ríe de
incompleto
se perdieron las rutas arenosas del tiempo
ahora es el falso principio.

¡Derribense los muros de la razón!
¡Reencarne la experiencia de los perdidos!

Mi alma MESTIZA rueda tranquila por las laderas
rebotando en eco sobre el vaivén del mundo.

* * *

→Biblia← decía el cartel de entrada
vestíbulo a un obituario de quejidos

-A tu alma le falta reputación-
Dijo el primer apóstol de la muerte.

Cuántos tipos como yo
buscando la salvación divina.

UN CHOQUE
DE ATROCIDADES.

Muerdo mi crepúsculo innombrable y salgo corriendo,
dejando aviso en la última pisada.

* * *

Puerta que acalla la sed de los pensamientos duales
invaden la última cena y cae la penumbra.
Y pregunto:

-¿No fue siempre así?-

El pan repartido
de sombra en sombra.

Nuestros ojos ámbar como soles
presentándose cordiales
en esta realidad que parece hambre.

Veintiséis.

Deseo que las costras sean
que más allá de las alas no exista el cielo
que el mundo de cerca pierda sus pies.

El café me pesa en los párpados
el solsticio de invierno me vuelve de hojas
los pensamiento allá a lo lejos se arrastran
llevan un carro cargado de difuntos.

-Les grito-

Parecen no escuchar.

-Le grito-

Parece no escuchar.

Entiende, entiende, entiende
pesado alacrán de cerro
el mundo cruje el mundo cruje
y tú lejano te vistes de seda
de seda maldita.

Sangre de insecto que chorrea en la muralla.

★ ★ ★

Un vil, malgastado y putrefacto pensamiento me come los
deseos

SER SIN LA PALABRA PRECISA

PARECE SUICIDIO Y EL HOMBRE LEJANO AHORA CORRE CORRE EL
HOMBRE LEJANO CORRE EL HOMBRE CON LAS CRUCES GASTADAS
DE CENIZA Y EL ALMA ATADA EN UNA ARMA
DE PAPEL.

Veintisiete.

Aquí estoy
la humildad no me busca.
Retraídas las golondrinas se amontonan
leyendo tal vez a un poeta insomne
encamado en las vallas de un viaje tranquilo.

Aquí estoy y que la humildad no me mire
que ya la purita existencia me tiene asombrado'.

Un huésped que no llega
y las piernas dicen basta
poetas rezongan sus fiesteles
y luces se amontonan de jugo nutrido.

Las calaveras se hacen humo
y
recuerdo maestros negros de mi vida.

La subida se exaspera y las calamidades se asustan
"Y... Podés ser Gardel con guitarra eléctrica."
Las voces se amontonan
cual despedida de huacho e' puerto
las fragatas se diseminan
volvemos al timón
una ordenada fugaz
con pañuelos blancos que despiden los restos
y siga que siga que la humildad hace guardia.

Veintiocho.

Me prometo defender mi ideal azul
me entrompo en el juego de atacar su sonido agobiante
¿Cómo destapo tanta luz después de mi pluma machacada?
Cómo asesino
cómo incendio
qué hacer con todo ya sordo
qué ataco
qué mastico
qué rompo.

Sin raíz no hay horizonte de fuga
bendita soledad
bendita soledad.

Cómo invertir la realidad
cómo no ser y poseer a la vez
cómo reinvento a dios sin tocar su intestino con mi
dedo pulgar.

* * *

Y si mi espada comiera frutas
y no fuera tolerante al humo
y resonara el crepitoso bebop
y saliera directo a la calle
y creyera en la inmortalidad y en la estrella de David.

* * *

Y
si
los
astros

?Y si los astros no tuvieran tumbas, existirían
los planetas;

Veintinueve.

Tengo una pena ciencia ficción donde los recuerdos tocan el motor inmóvil.

Tengo un alma hecha video y lo trasmiten los astros a lo lejos.

Tengo un sueño metafísico donde el río es lo único concreto.

Tengo una cosmogonía de engendro donde la razón da traspiés de oso enjaulado.

Tengo una sensación de los primeros tiempos y los oídos derraman sangre cableada.

Tengo el ojo derecho prisionero y solo veo el piano que el hijo toca con tanta sazón, raspando yemas con teclas, parece no ver el fuego de su casa.

Tengo un llanto de mí mismo, no por juicio ni deber, lo tengo por verme entero desnudo y sin sol.

TENGO UNA NAVE DE OPIO y la gente no se sube porque mi invitación es solipsista.

Tengo un mesías en el bolsillo y lo saco como médium de control.

Tengo una flor sin nombre y explota en cada agujero de mi cuerpo.

TENGO UNA PENA CIENCIA FICCIÓN y se encaraman los engendros en mi nave.

Se maltrata la maldita sociedad o la sociedad sin mí es hermosa, y cuando la veo se esconde con sus besos y me deja navegar solo por el espacio-tiempo como buscando al extraño que va conmigo de copiloto.

Tengo una pena ciencia ficción y se mueren todos al final esperando ver nacer el equinoccio.

Treinta.

Mi boca sangra sinfonías inconclusas
el miedo se come el lado derecho de mi cráneo.

Mis escritos desaparecen sin misión
el camino que se engendra en nada.

Miro mi habitación y parece construirse sola
los viejos brazos se esconden
y las nubes toman mi mano.

-Sin dirección la acción sin dirección-

SINSENTIDO y ruidoso el MISMO me duele
la soledad aparece de frente
le comunico un ideal
un romanticismo antiguo.

TRISTE

TRISTE

TRISTE

tecleo con las uñas machacadas
y mis pies fríos.

Veo lo que hay
y el lenguaje se lo lleva a la rastra
como el mar a la lluvia.

Treintaiuno.

Huidobro y mil novecientos noventa y cinco
con solo dos años de vida
ya me impusieron la caída al vacío.

Una calma de motores impertinentes

resoluciones de paz.

NUNCA cenaremos en lo delicado
el LANZARSE trae impulso de vida en la espalda
me toco el pecho y suspiro
la droga escupe mi tiempo
tomo tregua con las cicatrices.

Cortes en la mirada de mi abuelo
me encaramo a Linares con la rodilla quebrada.

¡SANGRE mierda! Eso tengo de sobra

Incluso pa' dejar tirada.

Treintaidós.

Cuán abismal es la realidad: Se des-ocultan y se desbordan los mundos encriptados, chocando al unísono como gotas emancipadas del mar, se saludan y reflejan los sonidos, voces desde los pueblos milenarios a las herraduras sinsentido, autodenominándose en la desarmazón de este camino.

¿Cuántos cuentos en un día?: En un día cuántas versiones de un juego, que no se accionan con esoterismos.

Son todos lejanos y fuertes; y se roen; y caminan; y parece todo armado para ser gracioso; y preguntan; y un trozo que entre los escorzos desaparece y el cuerpo se enferma, se desvanece.

→HABLA EN TONO BRABUCÓN

«No es más que el sentido de la angustia que puede ser un valor numérico; o moral; un símbolo; que puede ser de luz o respuesta a un mundo lejano; que a usted le pareciera más lejano; o sea más extraño que al mundo cotidiano, pero que para el exégeta es un mundo de todos los días.

¿Me explico? Cuando los secretos abundan y yo los escucho, ya no son más secretos, pero sí para ti. Como mis oídos, revueltos en los paréntesis, esos que más rato no puedo comunicar, es entonces la verdad, una narración-recuerdo. Cosas que no creo conocer, como

calvarios, no cristianos sí, sino como un ring donde pelearan mañana los amigos del abismo. Por un lado el enano coronado que como siempre, manos en alto saluda a su público y por otro un hombre sentado a orillas del lago. ¿Me explico? temprano jugué a conectar los libros. ¿Me explico? Intentar conectar y vivir.

Aunque de eso último no estoy muy seguro.»

Quiltro de una narración extraordinaria, fuente de lo imaginable, así golpea CERTERO, CERTERO y veloz, y de lejos lento.

Fuerza de razón inundada de movimiento, furia enclaustrada de silencio.

Un puñetazo en el pecho de dios, un saludo a la unificación de los sólidos.

Un flujo primario a la naturaleza muerta, las palabras máquinas, succulentas de Alef, de Uno, de miradas y danza antagónica, ese es el cuerpo de ÉL.

«¿Lo explicó?» .

Treintaitrés.

Miércoles, una noche fría persigue mis/sus pasos...
tu cuerpo muerto.

EL CUERPO

EL CUERPO MUERTO DE HAMBRE GIME A DIOS POR NECEDAD

¡Súplica por amor, SUPLICA!

* * *

Quiero tener el cuello pegado al occipital
todas mis arterias apuntan hacia el cielo.

Tengo el alma convertida en roble
enraizando todos los destellos
jugando con mi salvia semita y ofrendando esperanza.

Quiero salir de mi carne, verme de frente y gritar,
poder tomar cualquier intestino sin que sienta
lastimadura.

Quiero salir de mi carne y lamer mis vértebras
palparme otro
retomarme en cortas embestidas de color.

¡Súplica por amor, SUPLICA!

Treintaicuatro.

Cuando las palabras brotan a borbotones de mis sienes, cuando recae en mí la cortada ilustrada y la sangre azul parece derramar mis pies; me detengo, y miro el mundo con ojos de búho.

Me detengo, y comprendo que los libros se extienden como amalgama de un secreto natural, más aún, que inventan las grandes mentiras y denuncian los más importantes misticismos.

Cuando la angustia en su éter negativo me susurra y me besa con máscaras de principio; me detengo, extraigo mis vértebras, las seco en el sol y sin vista, olfateo, olfateo, olfateo, la miseria, el hastío con el que los imberbes, los malhechores cotidianos mastican lentamente, lentamente el sabor de sus cicatrices.

Cuando los vagos filosofan, cuando los errantes mienten; he ahí la ver-verdad, la decadencia fulminante.

Cuando animal tomamos el corazón y fusilamos el instinto de nacer, somos verdaderamente Ser, putrefacto en las veredas, dejando calar en nuestros huesos la montaña, la montaña de voluntad, aquella que medita en silencio, que no se vende en ferias ni mercados, que no se consigue por ningún medio eléctrico.

Cuando caemos con los ojos quietos y con un solo
soplido parecemos difuminarnos, el fetal hombre-mujer
se cuestiona, se rasca con signos, se revolotea en su
cavidad craneal, se enmaraña en su útero de acero.
Cuando se **borra el horizonte...**

Y ahora nos levantamos dispuestos a mover

PESADOS PASOS

a cargar vísceras y neuronas, amarguras de madera.

CUANDO EL HOMBRE-MUJER SE LEVANTA y toma con sus manos
el ocaso y los pájaros se posan en su espalda y las
palabras cuelgan en todos los cables y las monedas se
pierden en la alcantarilla, salpicando agua en sus
fruncidos seños. ENTONCES SE DECIDE A GALOPAR , caminar
sin el más mínimo movimiento, SE DECIDE A DEJAR DE SER
hombre-mujer, hombre-mujer-camello, se empodera niños,
se empodera, con los cascos de sentido se empodera, Y
NO ES MÁS UN MITO, ni un chisme, es un hecho, es la
PRAXIS, es un explosionar continuo del devenir.

Cuando el hombre-mujer-niño deja de ser hombre-mujer-
niño y se acuesta en los palacios y los llena de
inocencia y sulfura sus sentidos y la QUINTA ESENCIA se
come sus soles.

El HOMBRE-MUJER-NIÑO es entonces uno más, un
imprescindible uno más, que es a la vez el ÚNICO, y
baja y sube la misma cordillera, se baña con sus
suspiros, enciende con sus sueños los techos de las
fábricas.

Sin destino escapamos por fin del sentido de la vida,
somos libres de llorar mientras observamos deleitados
el orgasmo de una hormiga.

Treintaicinco.

Recurro a la palabra como si sellaran traumatismos
encéfalocraneanos.

Tiro las palabras en sinfonías DISCONDRIÁNICAS.

Palabras estrelladas-macabras-irrisorias.

Frente a las siluetas de las máscaras.

Dios es del porte de mis brazos
lo tomo como a mí mismo.

Me vuelvo una mandrágora
un átomo nucleico
justo al lado del planeta azul.

¡Atentos!
¿Listos?

Déjame atrapar el suelo
y si no
saquen un cigarro y fúmenlo con calma.

Que se caigan las cabezas, y dejen al idioma
deformarse.

Que no quede más que dichos misteriosos
quizás así lo entiendan los incrédulos.

Treintaiséis.

Muerte tinta seca
calavera expresión de valerosos
consigna de verdad los pasos de mis cuerdas
vagabundos, ¡Oh! Héroe del universo

ENGENDROS
DE RAZÓN.

Cólera del desaparecido
¡PUJA! En tu vientre sin culpa
en tu encuentro con TI MISMO
la conciencia en su viaje
la libertad en su designio
la autonomía de los rieles.

El metal en su encuentro
la mala espuela
sin valores
se supera con ficción desértica.

MALDICIÓN de los que luchan, el sufrimiento de su
carne, el espíritu en el espejo fracturado.

¿Cuántos ríen al introducir sus dedos en las propias
entrañas?

¿Cuántos férreos sin curso castran los solsticios de
luna llena?

¡Engendrados en mí serán los imaginados del futuro!

Y como gotas de lluvia CAEN
sin pronunciar discursos en ágoras ni templos.

Treintaisiete.

¡Placer!

Sentado en nubes tu aposento.

El ocioso besa tus alargadas manos

el decaído desprecia tu alabanza.

Muerte al trabajo de pieles subterráneas.

PLACER, se derrite en mi lengua tu gesto

y

sin ser

CAMINAS DE RESBALO.

Treintaiocho.

L^(A) BICI

Que ganas de mover el mundo con las piernas
haciendo avanzar las penurias olvidadas,
mientras la fuerza que nos mantiene en el suelo
deviene levedad.

* * *

Mi compañero venía de tierras frías
quizás rehuido de Polonia
o del sur del Brasil
su cuerpo una venganza
su acción la llamarada.

* * *

¿Qué es la libertad?
girando inversos por la ruta siete
con esas nubes dragónicas que acompaña el esfuerzo
llevando cándida la existencia
hacia tierras dejadas.

Se mueve al son del PEDALEO
un cuerpo, otro cuerpo
el mutuo camino hacia ningún lugar
la frente en alto mirando el cielo
fuego venido del infinito

incendiando nuestros músculos
y los errantes se hacen múltiples
y el pedalear libertad jugando a ser batalla.

Treintainueve.

Son tres círculos la existencia
un sonido de vidrio en la puerta.

Son tres círculos
tronan los caballos su galope
consonante a son cubano.

La ventana se acongoja
y tú te lavas la cara movediza
sin nombre
o tal vez de uno obscuro.

Cuarenta.

Vibra una parte de mi cuerpo y solo un escrito sana el temblor.

Cuarentaiuno.

AMA LLUNKU¹

Ama llunku a los enanos perversos que nos trozan el cuerpo como máquinas reflejo.

No adular la angustia y menos la Nada que con ella se desenvuelve.

No adular el peligro y sus sienes, sin olvidar
el beso que nos cae en la nuca compartido de saliva
traicionera.

Los pasos, pasos son
si es que tu voluntad los mueve,
aunque no caigas como mesías sin suelo en la triste
consecuencia de la adulación.

No adular y que no sea ley, menos mandato, tampoco
orden, solo un consejo de un hombre lo suficientemente
viejo para regalarnos la muerte y olvidarnos en la
finitud.

NO adular ningún sentido ajeno
solo el cariño del GALLO en su cuna
del sol en su canto
del amor festivo de los libres.

1 En lengua Quechua: "No adular"

Cuarentaidós.

LA MATERIA NO LA ENTIENDO, ME DIVIDO DE TODO.

«El círculo se abre»

Los límites existen en el movimiento
difícil será atrapar lo que siempre estuvo
AHÍ.

Camina hacia la periferia, hasta encontrarte en todos.
El enemigo llora con nuestros ojos.
La pregunta y el yo son opuestos abrazados.

Cuarentaitrés.

PÁNICO de ver caer las piedras por mi cintura
encontrándose en un solo puñal.

Me acecha la locura con sus besos de serpiente
y los niños parecen no querer hacer poesía.

LLORA LLORA LLORA pena mundana de castrado.

Sin límites sin límites LA PAZ está en tus versos
se arrancan por los corrales
mientras tú caes por el atolladero genético.

¿VAS A RECOGER TUS PARTES?

-Sí-

¿VAS A SOMETER TU REBELDÍA AL CRUJIR DE TU QUIJADA?

-No-

AHORA A MEDITAR

AHORA A CALLAR TU NUMEN

ANTEPONER EL CUERPO A LA Balsa de CARONTE.

En el agua cristalina veo a mi madre
me contempla desde lejos
no acepta mi vesanía
-No te aflijas- Me digo.

Su alma te abraza

te ama

COMO TÚ AMAS LA HUMILDAD DE LOS VIEJOS MESÍAS.

Cuarenta y cuatro.

Su cuerpo se deshacía en la espera
un tic se le asomaba por la espalda rasguñando
su masa encefálica.

El santuario roído
la culminación exacta
el absoluto.

Los títeres asomaban en su pecho
un caucásico furor por lo delimitado
el hombre flotaba en un universo recién parido
y los besos se desangraban por un orificio en sus
manos.

-Nuestras palmas- Dijo el único fuera de la gente.

No éramos suficientemente pacientes, se notaba en el
pilar donde proyectaban el viejo pato-conejo.

-Cuántos pasos hacia el fondo y no cruzamos la línea-
Gritaba el único realmente dentro,
sus brazos entre tumultos de aire
y sus ojos como huevos lanzados desde un árbol
nos desparramó.

Cuarentaicinco.

Nuevamente en la desidia
mil ferrocarriles arrojados hacia un solo sonido.

Caen cometas del cielo
cometas de semen
cualquiera es igual ante el tiempo.

Mi ser secuestrado por momentos
cae aplastado por las nubes de un secreto
¡CHAK!

¡CHAK!

Suenan las gotas chorreadas de barniz
barniz de ENTENDIMIENTO.

* * *

Cómo no existir MEDIOCRE
letras tuercen mi cuerpo.

Como no existir MEDIOCRE
se tiñe de urbe mi poesía.

Titilan misteriosas las calumnias de un inadaptado
costumbre e incertidumbre
frente a los hombres paridos de golpe
hijos de Gordon Craig.

Todos quietos caen
y surge la SÚPER MARIONETA.

Todos quietos caen
corrompiendo la fuerza de sus pies
Y la materialidad se asoma
entre cornisas de vagabundo y risa de burgueses.

Soplos de universo que mastican mi hálito
los pezones ensangrentados de la fórmula
IMPERFECTA.

Se ríen los ANACRÓNICOS

y

¡BLAM!

¡BLAM!

Suena la última cuerda cortada

¡SUX SAR!

¡SUX SAR!

Como trompo caníbal

comiéndose la falta de respiración.

Cuarentaiséis.

La poesía como la tarea del pensar.

-La tarea se debe a un espacio
la raíz debe venir de alguna parte-

El conocimiento responde al mundo cuando él pregunta
qué es el a b c
porqué manos y meditación
dónde estás tú
hombre de tres brazos
dando preguntas a las tres cabezas
que son a la vez el mismo poeta.

Dónde está esa pretensión de futuro
la novela escrita por analfabetos
-Que tal vez, que quizás, que puede ser-
Expresión de desconcierto
¡No encontrarse jamás con la acción suficiente!
Sin arriesgar la vida en una palabra
una sola que tiemble de furia.

Escritura del desafío
u holocausto de la razón
-Que tal vez, que quizás, que puede ser-
Un incienso quemándose las muñecas.

¿VOLARME LOS SESOS
O LA
DICTADURA DEL HABLANTE?

Cuarentaisiete.

Como alejarse de lo que se sabe
pensar sin paso previo
destruir lo constituido
ser una base disgregada
mover lo quieto
silenciar el vacío
caminar hacia atrás sin ver el camino
construir palabras
como jugarreta al tiempo.

El colchón apoyado en la muralla parece sostener el
espacio
detrás se oculta un gallo de colores
más abajo el mismo gallo asesinado.

Miro la escena
las cosas guardan su peso en el mundo
sostienen el orbe y su ausencia
si no estuvieran
yo sería el suicida de antes de ayer.

Cuarentaiocho.

El golpe de la máquina no es certero en mi boca
la botella llena de aire parece vacía
el cuerpo es interrumpido por la voz
desarmando los cantos futuros.

Me ensimismo

en el sismo

en mi sismo

mis ojos confunden las cosas
y las cosas se constituyen en el tiempo,
lo externo no cala lo suficiente
lo suficiente rebasa lo necesario.

Cuándo será el trance

en que los números se vean a la cara

Y la geometría sea de cristales

Y el día no sea espera

Y el mesías que está siempre

está siempre

está siempre

en la puerta

obligue a la sorpresa.

* * *

Lápices de colores pintando los movimientos
encerrados en su caja.

Cuerpos humanos creando pensamientos
encerrados en el mundo.

Astros construyendo la gravedad
encerrados en la masa.

El uni-verso sorteando el vacío en lo eterno
encerrado en sus leyes estelares.

-Cuando los lápices hacen mundo y los astros golpean
con su masa el ti mismo se vuelve un amor cotidiano-

* * *

Dónde están los místicos de la antigüedad.
Solo un mimo presentista podrá reencarnar la poesía.

Cuarentainueve.

Borracho observo este escrito

-Un mal entendido- Me diré
intentando captar la fatiga.

Me poso en los tejados antiguos
en la pensión de Jorge
astrofísico desgastado
sabio al hablar de volver al mundo
-RELIGAR- Decía.

RELIGAR orgasmos majestuosos en las pequeñas piezas
en los pequeños pasillos, el amor en tu hospicio
un escalón de imágenes vagas con visitas nocturnas
y la mujer virgen dispuesta a comerse mis entrañas
por fe de inocencia.

Ahora sentado en mi habitación,
con un techo lo bastante alto
como para acomodar mis libros
en las cumbres de la desesperanza
poso los pies en una mesa reciclada
compartiendo el aliento de oreja en oreja
sin sosiego ni melancolía

y me pregunto

¡Oh Jorge! Que dirás de mí después de traicionarte.
Sí, perdí todos los papeles en un viaje a Bolivia
desaparecieron aquellas pinturas de sangre y cerebros,
las que había prometido que terminarían en el muro
frente a tu pequeña choza.

Cincuenta.

Ahora se revuelven los otros en las plazas
en los bares
en árboles de castaño
en el sur de Latinoamérica
o en casas expropiadas.

Somos terroristas sienáticos
quemamos toda esfinge en nuestra presencia
se asustan los poetas
porque ESCRIBIR no es más pasatiempo
o pose de niño mal criado.

Repercute un NOSOTROS:
Emancipándose con almas concretas
que alteran el orden público
que escuchan ese llamado pordiosero y sinuoso
en sus espinas dorsales
que revuelven su útero inconsciente
y que no se llamen a si mismos por su nombre
que habitan fuera de las GRANDES CÉLULAS

con sus falos sangrantes
los cómodos colchones
las nanas mapuche.

La congoja me habla y la respuesta es certera
se desvanece el poder popular
el amor fiel a una lucha que se entierra
el nuevo hombre se aparta
con la carne colgada en las viejas alamedas
pragmática
estratégica
PODEROSA.

Y NOSOTROS

los que somos los y las madres-hijos-hijas
de esta muerte

LA MUERTE de los sueños

del sentido revolucionario de la vida

¡Renegamos la grandilocuencia del PODER!

Ese cuerpo metálico que lame ideología geológica
hablando de jamás y proletariado.

¡No reconocemos su voz de siete partes!

Preferimos besar al unísono los rieles

la nada usurpada de los dientes

que se huele en las encías de los parias.

¡En cualquier momento!

Es cosa de recoger arterias

flechas

fusiles

alquimia

bosques

y libros -Único regalo de mí padre-

Cincuentauno.

JAMÁS vi un hombre guillotinado
jamás vi el progreso como movimiento
jamás vi control en un cuerpo y su otro.

* * *

Letras convertidas en saliva, último extracto de la
corteza seminal.

* * *

Sartre me culpó de no comerme las uñas interiores.

* * *

RESPONSABLE de ninguna mierda
caigo y caigo sin arrojarme a ningún lugar.

* * *

Zarrapastrosa madrugada con olor a fruta podrida
insólito como vertiente subiendo el cerro de Peñalolén.

* * *

Quebrado, se divide en dos el torrente
cada parte camina hacia el mismo sitio.

* * *

Estoy aquí igual que ayer que pensaba estar aquí
estoy allá igual que ayer que pensaba estar aquí.

★ ★ ★

Estoy en tu boca, lejos de los poetas expulsados, cerca
de un mito caótico.

Cincuenta idós.

Este escrito llama a la poesía de angustias
terroríficas
a los incendios distópicos
a los dioses de pantalla
a los budistas de café
a esos hombres y mujeres
que mantienen todo tal cual como está
pero con la leve ilusión de la trascendencia
a ellos llama buscando que se dejen de lado
por la causa individual
individual y sólida como piedras al abismo.

¡Besos de serpiente en el ano del rey
en el ano
de lo transmundano!

Rememoro un viejo pacto con ABRAXAS; y me imagino
saludando a una mujer gitana, saludando al que desea
pintar con saliva las murallas hediondas del mundo
subterráneo, saludando a los que ven el centro de la
tierra, a los poseídos y violentos.

* * *

¡Sí! Violentos tragos de ginebra: Salir a reventarse
los pies con yunques, a bañarse con hielo en las
riberas, explotar ampollitas con clara roja, beber
leche de ejecutivo embotellado, encender cualquier
rincón repleto de cartas. Olvidarse de los cables
enredados y meterse en un cubículo todos de la mano,

ABSOLUTAMENTE INDIVIDUO sin rezos ni plegarias,
arengando al que grita de miedo por los hombres con
casco que nos mean.

Cincuentaitrés.

POEMARIO A LA CONTRADICCIÓN

1.

La contradicción nos entrega un mazo de realidad, un culto imperfecto, templo gregario de los muertos.

Se entromete en el universo el choque, cuando las gárgaras se ramifican, comiendo pies en estado gaseoso.

Una rama entrecruza un cúmulo de sangre, escultura ciega de un hombre perdido, se suman las calamidades pues el goteo ha hecho efecto.

Cuán perfectas las cosas pensadas. Un yunque en mi estanque asume la responsabilidad de razonar, lo dejo, el agua hace presión en las arterias.

Un tubo infame se tuerce y un grumo de séquitos gimotea alerta.

Se vuelan los globos y la mano me alcanza
los ojos hacen guerra y se hace de lado el suelo.

Corriendo e inmóvil escapando de quien siempre me acompaña, la sombra seca de un búho se hace pasar por policía de investigaciones, justo en frente de la vereda poblada.

Asustado susurro. Una camada de fieras hace sonar medallas milagrosas, y la espuma hace sal, las bacterias de la levadura se alzan y los fuegos las hacen doler pues lo pequeño es un secreto.

Quimeras hombre quimeras, resultados falsos, juego de existencias, pues los dados marcan cero en todas sus caras y el ciego percata figuras, el ciego ve una cara infinita.

Entretuercen los fugaces mis terminaciones nerviosas y mi paz no los alcanza, pues voy más despacio que mis pasos.

NO Y NO NO. Y que ves detrás, una marcha de miles, un golpe interminable, un siglo de muecas, un sombrero de loco, un aspecto aleatorio. ELÍGELO TÚ. Un gigante de pies sudados, su dado

y lo imperfecto es horrible.

2.

Buscar por buscar una razón sencilla, se agolpan los dedos en una sola mano y tu saliva parece deidad de hueso.

Marcamos siglos de fugaz, una cárcel devastada en Villa Devoto, mártires-hojas se suicidan a lo lejos.

Marcas en la lengua y en tu pulso de fiesta pagana.

Un arlequín se sube al árbol desde temprano,
¿Tú puedes florecer detrás de tu nuca?

INVERTEBRADOS DOMINAN EL FUEGO TRAS LANZARSE DEL
ABISMO.

¿EL TODO HA SIDO ABIERTO?



Queremos creer que no fue nadie y que esta acción vale
menos que nada, UN SIMPLE ABSURDO.

3.

Un megárico galopa un trozo de arcilla, cerca de la
Cordillera de los Andes, donde los trenes han dejado de
pasar, muchos anarquistas se treparán en la nieve, el
kilómetro mil cientoquince de la ruta siete quedará
poblado por quien se contradiga.

┐

Cincuentaicuatro.

Descuida tu amasijo temporal; Napoleón y el Infrarrealismo sin poder tomar el control ni de Europa ni de Occidente, ni de México y el D.F. Uno muerto en la Isla Santa Elena y los otros métale VINO Santa Helena en la plaza. Y dale que seguimos buscando afuera, adentro y arriba el rasguño de lo Uno en nosotros o dios y su matemática que con la muerte se empecinan en acechar burgueses. Y qué es del ser en-sí con la única posibilidad de tener como bien otra vida, como posesión a sus hijos.

Olvida el tiempo, la escuadra y los mapas con sus deformes panópticos del medioevo, elige o Roma incendiada o tu padre meditando con cara de bufón. Y percibe esas reservas detrás de tus células, ¿Las ves? diacrónica-sincrónica en tu imagen acústica, tras el discurso muerto.

Se mueve el ajedrez de plano y te encuentras quieto en tu pieza de Buenos Aires, y todo te resuena a tu última voz, la repetición con esponjas en las orejas.

Cosa media satánica, y de improviso te robas *Las flores del mal*, te quemas las sienes de tanto ser, reconociendo tu instinto de lenguaje maternal.

Como si tu sol fuera un vientre

¿Cuántas veces amanece en un día?

¿Cuántas veces chilla tu metal?

Y si me escuchara escribir Roque Dalton

y si me escuchara, diría:

-Tus manos de goma elástica e ideas son la manera, LA ÚNICA MANERA de despercudirte de tanta información gobernante, generala, republicana, de esa de allá lejos, de esos de la alcurnia-

Y ahora me digo seriamente:

Soy un conjunto de rebeldes

anacrónico y naturalista

o me veo sincronizado y soy en comparación con ¡ESO DE AHÍ!

¡ESO!

¡DE!

¡AHÍ!

La 5ª casilla, la cúspide plana de la torre

me ven y los veo

como goya vio la masacre de un águila

o un cóndor de aquí sorbeteando la sangre.

Y me pregunto seriamente

qué será de los parias de la civilización europea

o de los hijos directos del orgón

se verán deambular entre castas indias

o estarán en los museos montados de cuerpos

o en barcos abandonados

comiendo arena afrodisíaca

con ganas de vivir preguntando.

Cincuentaicinco.

Si él se conectara a la disponibilidad de todo sonido
detrás de mí ya no habría costumbres.

Si él me escuchara,
podría desdibujarme y verme real.

* * *

He rodado la tuerca, desde el grupo social al
individuo, desde el máximo hasta la copa rebalsada,
MIRÁNDOLOS a todos como gatopardos, sin conexión ni
entendimiento,

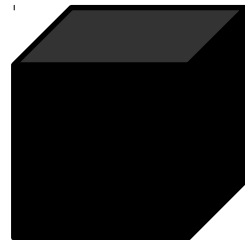
desde un cuadrado

y sus labios

desde la percepción del volumen.

¡VEN! Fijemos tu tedio

aquel milagro que hace a tu
occidente copular.



Y aledaño al exacto,
semen ensangrentado que

desemboca

EN LA MADRE.

Cincuentaiséis.

Veo el árbol desde esta ventana
veo el otoño marchito.

Golpeo mi frente y repercute en mi nuca
siento las partes de cerebro muerto
abro el tercer ojo entre bailes ancestrales
mi boca sangra vino
y mis hermanos consumen rabia con tinte casero.

¿Así es la ventana?
Duermen mis ojos en el espejo
y caen las hojas
como caballos viejos
cargados de flores.

Simulo ser un anarquista de los treinta,
en Buenos Aires los trenes gritan de fierros
de industria
y veo por la ventana
patrones en huesos y viejos libertarios.

Sesentaisiete.

He cambiado con el curso de las aguas
con los caballos danzantes en la cúspide
no soy Sansón
pero guardaba en mis cabellos
todas mis terminaciones nerviosas

NERVIOSAS

deslizo la angustia en mis actos, soy liviano y uno con
la rabia
que se derrama en mi vientre oscuro
titilando en mi cráneo.

Ahora que de tarde en tarde me asesinan
y no existe excusa
vuelvo a escuchar dos voces.

El nido desarma mi figura
se enreda el cosmos en el suelo
un canto inmemorial
a los pájaros de artificio.

Y yo caigo, grito y caigo
caigo y aparezco
entre los idiotas dando cátedra
que entumecidos dan golpes a mis sienes.

¡IDIOTAS! ¡IDIOTAS! He nacido y no volveré a esconderme,
ahora soy uno conmigo y no habrá docto que detente mi
paso.

He nacido nuevamente
con mi cabeza cortada
y prendo velas
y medito a puertas cerradas
por la libertad y la poesía
aquella que narra mis últimos sucesos
en nombre de los nuevos días de CHAFIK.

Cincuentaiocho.

Me escondó en las sábanas negras de mis pensamientos
tibios se amontonan en los espacios vacíos
de la noche sedienta.

Marco la senda de aquellos brillos momentáneos
porque no deseo encontrar la lucidez de cabeza.
Entre torbellinos mullidos despierto al Unitrino
alejando al rosario que cuenta vidas.

Los errores no son suficientes para detenerme
aunque me dirija a una batalla perdida
pues con gusto daré mi cuerpo muerto
a las pausas del desierto.

Cincuentainueve.

Me duelen los riñones como punzada de hormiga
me duele la vida como mordedura de serpiente.

Me calma la imagen de un búho
como sabiduría de PRESO
¿Cómo privar de libertad al hombre?
Me pesa la conciencia
como después de un crimen insoluble en aceite

o

mirra sin humano

o

una lejana almohada de costumbres, tirada, muerta.

¡Por favor no me toquen!
Sucedee el mundo en mis pasos
trompetas y pianos
cabello largo y manos apuntando al cielo
mera uniformidad del deseo.

Espero con caballos
la violación de las musas del pensamiento
otra mano va conmigo

y

olvido utilizar la realidad para mi lugar curioso
mientras solitario trona el escribiente
en su único camino
incierto.

Jardinero de lo negro y pasión por la nada
explotando de mi cuello los frutos de toda campana.

Leer como recopilando la primera imagen que tuve del
mundo
recién salido del agua santa
todavía ahorcado con mi propio cordón umbilical.

Son
gritos del abandonado a su suerte
absorbido realmente
que retrocede desde su centro hacia el vómito de fuego
entre las calles de su Santiago querido
cuidad de depresión
entremedio
en remedio
de montañas
Y las frutas en la Feria e' Grecia
Y las camisas de franela a cuadro
pasá a marihuana
-¿Cómo puede ser tan atemporal mijo'?-
Mijito de los cuantos otros
con la pieza marcada de acuarela
con el escritorio de negras tormentas.

Reflexión de acción, ética de lo innombrable
francotiradores de angustia
marcha de faroles sin vela
y un pañuelo tornasol en la ampollita

y mis pies adormecidos de miradas
desperdigando el corazón en lo oculto
como eyaculación de mica
compuesto de varias láminas de metal
y la electricidad no me toca
soy el único impulso veloz
no dependo de la tierra.

Sesenta.

Desearía ver mi cuerpo en otro
la idea de cuerpo en otro
desearía verme de frente
ver mi recalcitrante frente
verme y juzgar mis ojos
caer en agónico silencio
y juzgar mis labios
ver mis ojos e imaginarlos en mis labios
masticando los sentidos.

Quiero ver mi emancipación de reptil
suculentas sienes lamiendo nubes
quiero ver mi nuca pegada a MI CUELLO
A MÍ A MÍ
CUELLO
¿LA NUCA EN EL CUELLO?
MIENTRAS MIS ARTERIAS APUNTAN AL CIELO.

Lo sé
no tengo RAÍCES
mis pies adormecen la tierra
en cada segundo numerado.

Gritan los desaforados en mil columpios
los escucho y los veo ausentes
al igual que yo de principios
mis miembros en hilera al cementerio
mis pies adormecen la tierra.

Me engendraron racional en el ESTADO
estado y propiedades humanas
particulares en cuerpo móviles
INMUEBLES
se queja de dolencia mi vientre
y no menoscabo la silueta
CANTA, balbucea, destruye y piensa
amalgama de mí.

Así me veo de frente
con mis pómulos duros de risa
recupero el sentir
y
mis pies adormecen la tierra
y piden con ansias
LA NUCA EN EL CUELLO
MIENTRAS MIS ARTERIAS APUNTAN AL CIELO.

Sesentaiuno.

1.

Tengo una pregunta abismal y la poesía aparece como tal vez. El principio fue la angustia y una decisiva lluvia de primavera.

Tengo una pregunta abismal y los humanos hacen hileras frente a la existencia.

No proviene de los sueños ni de los cántaros suicidas no es de amor y pareciera sentar el cordón umbilical de la decadencia.

Tengo una pregunta abismal y el cuerpo se recoge con fuerza y coraje frente a la sombra de su bestia.

La nitidez obstruye mis pozos de aire, la certidumbre de nadar por las contracorrientes de mi autoconciencia.

Se enmarañan galopando las eléctricas necesidades científicas.

Tengo una pregunta abismal y el día es un escalón reposando en la alfombra.

La historia solo me regala significados vacíos, la interpretación de los pueblos me ata las entrañas al porvenir.

Pero soy
ante el crujir pedregoso del símbolo
UNA PREGUNTA ABISMAL.

2.

He nacido con la duda de dónde posarme: En un
crucigrama o en una flecha.

3.

Lo más terrible de estar vivo es que solo la
contradicción nos vuelve MAR.

Solo el que respira debajo del agua es digno de pensar
en la tierra.

El humano inventó las leyes naturales para conocerse
pero erró profundamente al creer que la verdad era una
isla.

Ser es lo que queda después del dolor que provocará
comerse el Sol tras el horizonte de agua salada.

4.

La risa conexión directa con la reflexión nos da
atisbos de todo.

5.

La traición es el enfrentamiento frontal de idea y acción.



*Periplos
&
Peripecias*